

El despertar

Rafael Belmonte Agüera

ESCENARIO:

Escenario redondo. Tres pasillos desde los laterales desembocan en este. El público entre los pasillos, alrededor del escenario.

("El despertar" es un ensueño, y está concebido como Teatro-danza. Por tanto, el texto no será recitado por los personajes; sino que sus respectivas voces en off -o las de otros, hermosas y seductoras-, mientras ellos danzan, serán escuchadas por los altavoces hasta donde se especifica.)

PERSONAJES:

POTENCIA: Un hombre de piel blanca.

BELLEZA: Otro.

SEXO: Un hombre de piel negra.

3 más, varones, enanos; provistos de sendas máscaras, que serán representativas del papel que hacen (son dobles en bajito de los otros actores). Visten exactamente como ellos, y llevan las máscaras representativas de sus símbolos.

*Con la sala a oscuras comienza a oírse la música; con ella, primero lejanamente después cada vez más cerca, los truenos inundan la sala hasta hacer vibrar los asientos. De uno de los pasillos aparece el primer personaje: **POTENCIA**. Varios relámpagos iluminan el escenario que está vacío. Poco a poco, **POTENCIA** se acerca a este. Es un hombre blanco. Viste pantalones negros hasta media pierna en donde se ven rotos. **POTENCIA** comienza a danzar desde que sale por el pasillo, al ritmo que le marca la música. Lentamente se acerca al escenario, mostrando durante el camino su cuerpo bien formado y su visible fuerza física. Después disminuyen los truenos y él, triunfante, conocedor de su gran fuerza, levanta los brazos.*

POTENCIA: Mi nombre es Potencia, con él arrastro tras de mí el estrépito de las voces! ¡También ilumino con mi ausencia las caras desencajadas de los débiles! ¡A mi grito, se hace de luz brillante el cielo y tiembla la tierra! ¡A mi grito, mil gritos surgen entre las voces! ¡Es el de la fuerza el grito que grito!

*Queda con los brazos en alto, en tanto aumenta el trueno y adquieren más intensidad los relámpagos. Lentamente ambos disminuyen hasta cesar. Momento en que, también lejanamente, deja oírse el rumor del mar. Al poco, del segundo pasillo, aparece otro personaje, **BELLEZA**. Viste una gasa blanca que transparenta su*

desnudez. Avanza por su pasillo hacia el escenario, adonde se encuentra POTENCIA. Los movimientos de este personaje son gráciles, quizás no tan bruscos como los que pudiera haber hecho POTENCIA, pero nunca tan afeminados como para confundir al espectador. Se dirige hacia POTENCIA danzando, después se deja oír:

BELLEZA: Nada hay como yo, la Belleza. Puedo ser desde la más agresiva elegancia, hasta dar la mayor dulzura y encanto. Con mi calma y serena ambición entrego mi cuerpo a la Potencia que me desea y toma. Obtengo así el provecho que anhelo de su gran poder.

Sube al escenario y se abraza a POTENCIA que sigue dando muestras de su gran fortaleza física. POTENCIA, de momento, parece estar pasivo ante las simuladas caricias de BELLEZA. De pronto el rumor del mar comienza a fundirse con un súbito silbar del viento que deja oírse. Al tiempo aparece, por el tercer pasillo, SEXO, danzando totalmente desnudo. Avanza rápidamente por el patio de butacas, como un torbellino, en dirección al escenario.

SEXO: Soy el eslabón que falta para precisar vuestra cadena: el Sexo. Siento ascender mis miembros a lo más alto y estoy entre uno y otro de vosotros.

Al tiempo que habla hace simuladas caricias a los otros dos y danza alrededor de ellos.

¡He de suplir tu grito con mis gemidos, Fuerza bruta!... Y en cuando a ti, Belleza, venceré, tu ambicionado deseo de Potencia, ¡con la agonía de una cópula inacabada!

SEXO se deja caer al suelo entre las piernas de ambos.

Se oyen los tres fenómenos, -Truenos, rumor del mar, silbar del viento-, fundidos en uno solo; al igual que sus cuerpos que también se van fundiendo lentamente.

Disminuyen paulatinamente los efectos hasta cesar totalmente. Comienza uno de los momentos más dulces de la música. Luz tenue. Sus cuerpos van a flotar, casi sin visibilidad, en una danza común. Se acarician simuladamente, parecen alcanzar la plenitud del goce carnal en ciertos momentos, hasta que por fin cesa música de repente. Sexo sale de entre las piernas de ambos y se incorpora.

SEXO: Salió este afán de la luz para ser iluminado por otra más potente y clara: la del deseo que emana como fiebre de tu cuerpo.

Acaricia a POTENCIA que permanece inmóvil.

Eres firme y motivas más y más mi anhelo. Son fuertes tus pechos, reclinados hacia el sentido que me agobia... Desbordan mi imaginación, mi pasión con tu entereza a la que encarno con el goce del ritual mágico que te brindo.

Pausa.

También con el sudor de mis brazos, hechos de sangre, hasta con este aliento que me ahoga te poseo en tu indiferencia.

SEXO ha ido representando corporalmente el texto.

Parece en cierto momento poseer el cuerpo de POTENCIA.

SEXO se une con su inmovilidad a POTENCIA. BELLEZA lentamente se libra de POTENCIA y analiza los cuerpos de ambos. Después se dirige a POTENCIA. Acaricia su cuerpo.

BELLEZA: Este cuerpo, aun habiendo sido arcilla, seduce mi pensamiento. Tal es el fulgor de sus ojos, ancha y suave su espalda, tan grande su virtud y su hermosura.

Acaricia con sus labios el pecho de POTENCIA, sus brazos, su vientre. Después se incorpora y continúa provocándolo.

Entre tú y yo, Sexo revaloriza su acto y emerge de las ideas como un reclamo de carne. Pero mi voluntad supera a Sexo con la Belleza de mis movimientos.

Se mueve y danza alrededor de POTENCIA. Sin música, pero con mucha elegancia y ritmo.

Entre tú yo, Sexo será como un témpano de nieve negra a la que derretiré, con el calor del amor que por ti siento. Y permaneciendo dentro de él te sentiré a ti, fuerza poderosa que atraes mi belleza, imán irresistible de mis actos.

Se acerca a POTENCIA y lo acaricia. Comienza música, lenta. Juego en que BELLEZA intenta conquistar a POTENCIA. Paulatinamente la música se hace más estridente. Ellos al ritmo. Danzan. En el punto más estridente de la música salen despedidos rodando por el suelo BELLEZA y SEXO al tiempo que profieren un bramido.

Cesa música. Silencio. Al poco, un trueno lejano y silencio nuevamente. Desarrollo mímico en el que SEXO y

BELLEZA, una vez unidos, expulsan a POTENCIA del círculo de luz y del escenario. POTENCIA queda al pie del escenario. BELLEZA acaricia a SEXO y se acerca muy despacio a él. Fondo de música lenta.

BELLEZA: Es tu piel la llamada a un oscuro deseo que arde en el interior de mi cuerpo como una antorcha candente.

SEXO: No llames oscuro a mi vientre, que late desesperado con tu presencia.

BELLEZA: ¿Tanto es tu amor por mí?

SEXO: ¡Tanta tu belleza...!

BELLEZA mira su propio sexo y el del otro.

BELLEZA: Mi sexo es el tuyo... ¿Y tan grande tu deseo de mí?

SEXO: Soy caverna y espiral, fui látigo y soy furia para ti repentina, cueva y latido profundo.

BELLEZA: ¡Pero mi sexo es el tuyo, como el tuyo!

Silencio. Pausa.

SEXO: Hubo un tiempo en que no había sexos... Habrá un tiempo.

Ambos están muy cerca. Rozan inapreciablemente con sus manos sus genitales.

BELLEZA: Pero soy igual a ti... Y tú a mí...

Ahora es SEXO quien acaricia a Belleza.

SEXO: ¡Gime... Disfruta... Desea...!

Belleza da un leve quejido.

BELLEZA: Sí... Lame mi cuerpo... Sacia con mi bella figura tu sed de mí. Haz que, a borbotones de placer, se convulsione mi carne, que hierva con desespero la sangre, y aplaca este calor que me consume.

BELLEZA se entrega poco a poco a SEXO. Suspira.

BELLEZA: Te amo, Sexo.

Ambos caen al suelo, en este juegan entrelazando sus cuerpos, con caricias que jamás llegan a ser efectivas.

SEXO besa a BELLEZA en el suelo y lo desnuda.

Tu saliva será mi sudor desde ahora... Deja que tus manos recorran poro a poro mi cuerpo..., como serpientes voraces... Deja que vuelen... Que quiebren... Que aplasten entre ellas esta ansiedad que me destruye.

Pausa.

Sé que somos hombres de una sociedad que ya no existe. Venga en mí la culpa de los otros. Quiero ser tuyo para siempre... Dame tus manos... Tus ojos...

BELLEZA se estremece con las caricias de SEXO. Suspira.

Gime.

BELLEZA: Toma mi cuerpo...

Ambos parecen llegar al sumo placer.

Termina, Sexo... Sigue... Insiste... Llego al techo de un cielo lleno de soles transparentes...

BELLEZA gime varias veces. Cuando parece que van a terminar, a culminar el acto, SEXO da un gran empujón hacia adelante, desplaza a BELLEZA y le hace caer. Este grita. Se convulsiona.

BELLEZA: ¡No puedes hacer de mí un juguete de tu sexo!

SEXO ríe a grandes carcajadas. BELLEZA se retuerce. Un relámpago ilumina la figura de POTENCIA, al que acompaña

el efecto sonoro del trueno. Sube al escenario.

Los otros dos se estremecen, la faz de ambos se torna grave, solemne, cuando POTENCIA avanza hacia ellos, SEXO retrocede. Cesa música.

POTENCIA: ¡Sexo, tu crueldad para con Belleza merece un castigo!

BELLEZA: Perdónale a él, y ampárame tú en tu cuerpo de Potencia. Tienes la fuerza, conmigo obtendrás también la belleza.

SEXO ríe.

SEXO: ...por mediación de Sexo.

BELLEZA: Eres cruel.

SEXO: Sólo a veces.

BELLEZA: ¡No posees sentimientos!

SEXO: Los utilizo.

BELLEZA se agita. Grita.

BELLEZA: ¡Eres sólo sexo!

SEXO ríe. POTENCIA avanza hacia él, este retrocede.

POTENCIA: (A SEXO) ¡Basta! ¿Qué sería de ti sin mí? ¿Qué de tu condición, cuando tantas veces empleas la fuerza, a mí, para obtener tu deseo?

Acercándose a BELLEZA. Silencio. Lo acaricia.

Tendré a la Belleza conmigo, me uniré a ella...

BELLEZA sonrío. POTENCIA lo acaricia. Un beso. Un gemido.

Después haremos que desgarras tu garganta a gritos a causa de nuestro esfuerzo. Caerás en tu misma trampa de carne y condicionamiento...

BELLEZA se ampara, sonriendo, en POTENCIA. A continuación, este se dirige a SEXO y, por la fuerza, lo

encadena a un imaginario poste.

POTENCIA: Serás poseído por la fuerza.

BELLEZA: Sí, lo ahogaremos en tu potencia.

Al poco, sin fondo musical, sólo gemidos, POTENCIA y BELLEZA, a poca distancia de SEXO, se acarician. BELLEZA sonríe a SEXO burlonamente.

¡Sírvete de mí, me doy por entero a tu cuerpo!

Desarrollo mímico en el que POTENCIA y BELLEZA danzan entregándose el uno al otro. Llegan rodando por el suelo hasta SEXO. BELLEZA coquetea cínicamente con este. Gemidos. Suspiros.

Estoy en ti... Y tú en mí. Somos dos y somos uno.

BELLEZA acaricia a SEXO sin ser visto por POTENCIA.

Unámonos a Sexo... Por la fuerza que llevas y con mediación de mi Belleza conquistaremos todos los deseos.

BELLEZA sigue acariciando a SEXO que permanece atado. POTENCIA le imita. SEXO grita, rechazando las caricias; al momento, acepta. POTENCIA y belleza gozan de SEXO. Música. SEXO se quita las cadenas. Con ellas golpea a BELLEZA que gime de placer. Los tres danzan golpeándose con las cadenas, ora las roban, ora las devuelven con complicidad... Tras el juego, disminuye paulatinamente la luz, en tanto se ven y oyen los efectos fundidos en uno: truenos, relámpagos, viento... Oscuro. Transición.

Silencio. Primero lejano, después in crescendo, se oye un timbal. Los tres personajes aparecen encadenados a imaginarios postes. Están completamente desnudos. Por sus cuerpos se ven caer gotas de sudor. Ahora ya no son nada. Ellos lo saben... Lo demuestran..., sufren. Lo comunican por mediación de gestos hechos por sus deformes caras. (El último diálogo lo dirá cada actor en su propio idioma si lo tiene, puesto que el off desaparece) Hablan lentamente, cada palabra supone un esfuerzo pronunciarla. No llevan ningún maquillaje. Esa especie de niebla que ha habido a lo largo de la acción, termina de volatizarse totalmente. Irrumpe en cada uno de los pasillos un enano. Danzan a ritmo de timbal y risas los enanos. Cada uno de ellos representa a uno de los actores. Visten exactamente como ellos, y llevan las máscaras representativas del papel que ha repres actores.

POTENCIA: ¡Qué bellos sueños inspirados en el pasado!

El enano que lo representa, burlonamente, repite sus mismas palabras.

BELLEZA: Bello, ¡el recuerdo que quedó atrás y sólo regresa al pensamiento como palabra hecha agua que se evapora del presente!

El enano que lo representa, repite entre risas ridículas y cómplices con sus congéneres las mismas palabras.

Pausa.

Silencio.

POTENCIA: Me soñé, la fuerza... Y me siento impotente.

*De nuevo, el enano, repite, y bailan los tres enanos en derredor de los
otros, pero danzando burlescamente.*

BELLEZA: ¡Me imaginé la belleza y ni siquiera veo mi cuerpo!

*Lo mismo sucede con el bajito actor que lo representa.
Así hasta el final...*

POTENCIA: ¡Bello, soñar que se sueña con la libertad!

Repiten... Incluso mezclando sus voces.

BELLEZA: ¡Somos los últimos hombres, la postrera chispa de un fuego que se
quiebra!

Repiten...

POTENCIA: Efímera pasión ensoñada...

BELLEZA: Ya... Tan sólo... Cenizas, cenizas y fango...

POTENCIA: Ya... ¿Para qué,...? ¿Para quién gritar...?

BELLEZA: ¡Para qué llorar!

*SEXO comienza a cantar un espiritual. BELLEZA le hace
de coro. POTENCIA, más tarde, se une a ellos. Intenta
romper las cadenas que le sujetan, sin conseguirlo.
Grita.*

POTENCIA: ¡Libradme de estas cadenas! ¡Libradme! Cuando ya no me
aprisionen, sé que sólo habrá un sexo...

*Los enanos, que bailaban imitándolos grotescamente, se acercan a
ellos, extienden sendas redes y
en ellas encierran a los tres hombres. De cada redecilla
sobresale un cabo de cuerda, de la que tiran los enanos*

*conduciendo de esta forma a los tres hombres al exterior
de la sala. Ellos tres cantan o lloran la melodía que
iniciara SEXO.*

OSCURO.